

¿QUIÉNES SOMOS HACIA DÓNDE VAMOS?
PERFIL DEL TRABAJADOR DE PRENSA
DIAGNÓSTICO DE LA REALIDAD PROFESIONAL DE PERIODISTAS
Y TRABAJADORES DE PRENSA DEL PARAGUAY

Investigación del Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad Católica «Nuestra Señora de la Asunción»

Responsables: Susana Aldana
Rossana Gomez
Equipo de apoyo: Magdalena Riveros
Eliana Delgadillo
Ana Martínez

INTRODUCCIÓN

Los periodistas tiene contacto con diversa facetas de la realidad. Procesan información, elaboran diagnósticos y establecen proyecciones de sucesos y situaciones no sólo de la generalidad de la sociedad sino también de sus sectores protagónicos.

En ese afán constante por construir la realidad diariamente en muchas ocasiones se ve imposibilitados de reflexionar acerca de su propia vida, sus condiciones y su futuro. Menos aún están en la posibilidad de ofrecer un panorama evaluativo a los que próximamente se convertirán en compañeros de trabajo u ocuparán sus lugares.

Sobre estas premisas surgió la iniciativa conjunta del Sindicato de Periodistas del Paraguay (SPP) y el Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Católica, para elaborar un diagnóstico de la situación profesional y laboral de los periodistas del país y ofrecer perspectivas a los jóvenes estudiantes.

Para la Universidad Católica la elaboración de este diagnóstico significó también su inserción en la realidad de la que es parte. Con este tipo de trabajos esta institución buscó contribuir con un análisis que pueda servir a una mayor comprensión de las s diversas problemáticas que afectan al país.

La Universidad Católica cumple es así con su función de investigación y formulación de conceptos, más aún teniendo en cuenta que el informe que aquí se desarrolla se relaciona directamente con la actividad de uno de sus departamentos y con la ocupación de sus futuros egresados. Este diagnóstico se constituye en la proyección de la propia universidad como institución educativa y formadora de profesionales.

Al interior del gremio periodístico se pretendía evaluar los avances y el grado de desarrollo de cada sector (prensa escrita, radio y televisión) y revisar la historia de sus reivindicaciones, abriendo la posibilidad de establecer prioridades y privilegiar un sector determinado si la situación así lo ameritara.

Al iniciar la investigación solo se tenía como antecedente informativo un censo realizado por el SPP en el año 1988 y algunos datos elaborados por el sindicato (en el folleto «*Estas son las cifras de tu sindicato...*», 1996) que hablan de la realidad de sus afiliados en base a los registros de inscripción. En el ámbito académico se contaba con el informe de Profesor José Nicolás Morínigo acerca de la situación de los estudiantes de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Católica, confeccionado en 1992.

Pero no existía diagnóstico completo que intentara cruzar y aportar nuevos datos acerca de la situación laboral, profesional personal y también académica de los trabajadores de prensa (sindicados y no sindicados). El informe que aquí se presenta es el primero en ese orden.

Con él también se pretende poner al alcance de los futuros periodistas el panorama del mercado laboral y conocer la realidad académica y formativa que en estos momentos se oferta a las empresas periodísticas y a la misma sociedad.

El SPP y el Departamento de Comunicación de la Universidad Católica también saben que hoy, sumergidos en la realidad de bloques económicos regionales, no se puede presentar un estudio y pretender que los resultados permanezcan aislados. Por este motivo, ambas instituciones desean que este diagnóstico sea utilizado para establecer comparaciones con la situa-

ción de los periodistas de los países integrantes del Mercado Común del Sur y otros asociados, y que posibilite vinculaciones con otros gremios en la búsqueda de acciones conjuntas que visualicen mejores condiciones de trabajo y de vida para los trabajadores de prensa.

Para la elaboración de este diagnóstico se utilizó como instrumento de consulta un cuestionario con tres ejes: datos personales, situación laboral (en el que se pedía detalles objetivos de las condiciones de trabajo); una evaluación personal, en la que el entrevistado debía presentar sus consideraciones personales acerca de su situación laboral, personal y formativa. Se realizaron 465 entrevistas a periodistas que desarrollan sus tareas en diarios, radios y estaciones de televisión. De este total treinta trabajan en medios del interior del país, especialmente radios.

El cuestionario se pasó en total a 24 medios de comunicación, de los cuales siete son medios escritos, cuatro televisivos y trece radiales. Para realizar las encuestas en cada medio se consideró como requisito básico la existencia de afiliados al Sindicato de Periodistas del Paraguay, lo que facilitó el acceso a las mencionadas empresas periodísticas.

Esta investigación contó con la participación los alumnos del último año de la carrera de Ciencias de la Comunicación, quienes acercaron el cuestionario a los periodistas en sus lugares de trabajo y guiaron las respuestas de los mismos.

En la redacción de este trabajo, se establecieron dos segmentos principales. En el primero se analizó todo lo relacionado a situación sociodemográfica, afiliación al sindicato, condiciones de trabajo, salario, infraestructura así como el nivel de formación y capacitación profesional. Se incluyó igualmente en este apartado la percepción que tenían los propios periodistas respecto a su trabajo y formación.

En el segundo, se revisó los datos y verificó el estado de cada sector de tal forma que no solo se lograra una aproximación a la realidad de cada uno, sino también comparaciones que permitieran conocer su grado de desarrollo.

Al analizar cada sector -y la información en general- es importante tener en cuenta que los medios escritos (los diarios nacionales) tienen regulada su vida laboral en un Contrato Colectivo de Condiciones de Trabajo firmado en 1993.

¿QUIÉNES SOMOS Y HACIA DÓNDE VAMOS?

Perfil del trabajador de prensa del Paraguay

Trabajadores organizados: indicativos de sindicación

El Sindicato de Periodistas del Paraguay (SPP) cuenta con una gran cantidad de afiliados entre los trabajadores de prensa y periodistas que desempeñan sus tareas en los medios de comunicación de nuestro país. El 79% de un total de 465 entrevistados declaró estar afiliado al SPP.

Entre los afiliados no sólo se encuentran periodistas, redactores, cronistas o trabajadores directamente relacionados al proceso de divulgación de información, también forman parte activa del gremio (algunos pagan su cuota social y otros figuran como socios adherentes) infografistas, diagramadores, archivistas, camarógrafos, correctores, operadores, paginadores, fotógrafos, corresponsales del interior, integrantes de oficinas de prensa, e incluso estudiantes que no ejercen aún la profesión.

El SPP tiene 1200 inscritos, de los cuales el 63 % son redactores de prensa escrita, el 17 % reporteros de radio, el 6 % locutores de radio y el 2 % reporteros de televisión, según datos publicados por el propio SPP, en diciembre de 1996, en el folleto «Estas son las cifras de tu sindicato». El 12 % restante lo comparten los profesionales citados en el párrafo anterior.

Ficha personal

Profesión: Periodista

Sexo: 30 % de mujeres y 70 % de hombres

Edad: 16 a 35 años (72 %)

Estado civil: Casado (59 %)

Hijos: 1 a 3 (62 %)

Tradicionalmente la profesión periodística ha sido ejercida en nuestro país en su mayoría por varones. Los hombres constituyen el 70 % del gremio. Sin embargo, considerando justamente la tendencia masculina que ha caracterizado a la activi-

dad por años, es notable el aumento del ingreso de las mujeres a la profesión (30%). Como dato comparativo, en la encuesta realizada en 1988 por el SPP, el gremio estaba compuesto por un 17% de mujeres.

La profesión es practicada, a su vez, por una gran franja de jóvenes de 16 a 35 años (72%). No son pocos los muy jóvenes, de 16 a 25 años de edad (25%), mientras que el peso porcentual se concentra en aquellos que tienen entre 26 y 35 años, con un 47%. Asimismo, el 20% de los periodistas se encuentra entre los 36 y 45 años, y sólo un 8% es mayor de 46.

Los datos citados más arriba reflejan un gremio joven y en escenario de cambios. La franja mayoritaria que se centra entre los 16 y 35 años (72%) da también indicios de la corta existencia de la misma práctica del periodismo en el Paraguay, con las características profesionales y empresariales con las que es conocida actualmente.

La mayoría de los trabajadores de prensa ha sentado familia (59%). De este total, el 48% está casado, el 41% es soltero y el 11% está separado, divorciado o viudo. El 62% de los periodistas tiene hijos. Sin embargo, son pocos los que tienen más de tres (un 7%) y sí muchos los que tienen entre uno y tres hijos (56%).

No más de un empleo: el pluriempleo y otras condiciones de la profesión

La disposición casi exclusiva a servicio de la empresa para la cual trabaja, con flexibilidad de horarios y tipos de tareas, resalta como perfil del empleo que ocupa el periodista. Por ello, en un porcentaje que resulta bastante significativo, los trabajadores de prensa no tienen más de un empleo, trabajan más de ocho horas y llamativamente no responden a preguntas objetivas que tienen que ver con el concepto de horas extras, viáticos, tareas adicionales o remuneraciones extraordinarias.

De acuerdo con los datos obtenidos el 70% tiene un solo empleo, mientras que el 25% tiene dos y el 5% tiene más de dos. Aún en el caso de pluriempleo, tanto la actividad principal (90%) como la secundaria (66%), se desarrollan en el campo periodístico. Para la mayoría de quienes desarrollan empleos no relacionados con la actividad, el trabajo en el sector periodístico sigue siendo la principal fuente de ingresos.

En general los trabajadores de prensa tienen un horario continuo, siendo la jornada laboral de la mayoría de los que declararon un horario cierto, de más de ocho horas (39%). El 22% trabaja ocho horas completas, el 24% tiene una jornada de menor duración y el 15% no especificó cuál era el suyo.

Sin embargo, conceptos claros al hablar de la jornada laboral y el pago por remuneraciones extraordinarias siguen siendo aspiraciones, e incluso obligaciones legales de los empleadores, que no son debidamente cumplidas y forman parte de las principales reivindicaciones del Sindicato de Periodistas del Paraguay.

Así, el 36% afirmó no percibir ningún pago por las horas extras mientras que el 31% no respondió la pregunta. Este significativo margen de falta de respuestas puede interpretarse como poca claridad de los conceptos sobre horas extras o límites a la jornada laboral al interior del gremio o como cierto temor a formular respuestas que dejen en evidencia el incumplimiento de obligaciones laborales por los empleadores. Los periodistas tampoco respondieron sobre su horario de trabajo en un 15%.

Los límites a la jornada laboral o la debida compensación a ella, constituyen aún un punto irresuelto para el propio SPP. Y más aún, si comparamos con la información que nos aporta el censo realizado en 1988, que señala que el 63% de los periodistas no recibía pago por horas extras.

De hecho, el Contrato Colectivo de Condiciones de Trabajo firmado entre la Asociación de Entidades Periodísticas y el SPP, define al periodista sujeto a sus reglamentaciones como aquel que «ejecuta tareas periodísticas, en relación de dependencia y con horario flexibilizado, por las especiales condiciones en que se desarrolla ese trabajo» (Cláusula única).

Un gremio con pocos años: antigüedad de los trabajadores

Son pocos los periodistas que tienen más de diez años de antigüedad en sus respectivos trabajos (16%). Ello se explica en parte por la relativa juventud de los integrantes del gremio ya analizada.

Sobre este punto, las frecuencias sí se reparten en los siguientes tramos:
menos de 1 año: 10%

de 1 a 2 años:	26%
de 2 a 4 años:	19%
de 4 a 10 años:	30%
más de 10 años:	16%

Como se percibe en estos datos, el auge de ingreso de periodistas a los medios se registró en el transcurso de la última década, y disminuyó notablemente el pasado año. Así el cuadro relativo a la antigüedad tiene relación con el comportamiento de los medios masivos en nuestro país. Evidentemente, el Golpe de Estado de febrero de 1989 posibilitó la apertura de medios de comunicación como Radio Cardinal AM (1991)¹ o clausurados durante la Dictadura como el diario ABC Color y Radio Ñandutí y la ampliación de otros como Canal 9 y Canal 13, trayendo consigo un aumento de los puestos de trabajo disponibles. Este proceso fue impulsado en 1995 con la apertura de otras empresas periodísticas, como el Diario La Nación, Diario Popular y Extra (este último posteriormente se cerró). En 1997, se pusieron al aire dos estaciones de televisión abiertas: Capecovisión (Canal 2) y Telefuturo (Cana14)².

En relación de dependencia: factores que condicionan la situación del periodista

La garantía resaltante con la que cuentan los periodistas es la de formar parte del plantel establecido del medio para el cual trabaja. El 94% de los trabajadores de prensa es personal fijo y se encuentra en situación de dependencia. Sólo el 6% es personal contratado temporalmente o colaborador.

Este punto muestra una de las principales características de mercado de trabajo del medio: la relación de dependencia. Sor todavía pocos los periodistas que trabajan por cuenta propia como colaboradores o que dedican mucho tiempo a actividades laborales complementarias (docencia, escribir libros, etc.), situación que sí se registra en el contexto de otros países de la región.

Correlativamente a ser personal fijo, el 79% percibe su salario en forma mensual, el 18% en forma quincenal y semanal y un escaso 3% cobra por jornal, por hora, por tarea concluida o sobre ventas de publicidad.

Una vida con 450 dólares: salarios y otras remuneraciones

El peso porcentual de las respuestas señala al millón de guaraníes (US\$ 450)³ como promedio, ya que la concentración de frecuencias se registra en el rango comprendido por las cantidades de 750.000 (US\$ 350), a 1.500.000 (US\$ 680) guaraníes. Sin embargo, no se puede afirmar que exista un monto que refleje en general la remuneración de todo el gremio, ya que las sumas se muestran bastante dispersas, como se aprecia en la siguiente tabla:

hasta 500.000	(US\$ 230)	7%
500.000 á 750.000	(US\$ 231 á US\$ 350)	8%
750.000 á 1,500.000	(US\$ 351 á US\$ 680)	42%
1,500.001 á 2.500.000	(US\$ 681 á US\$ 1,130)	23%
2,500.001 y más		11%
No contestó		9%

El salario promedio del que se habla está muy cerca del piso salarial pactado en el Contrato Colectivo de Condiciones de Trabajo para los trabajadores de prensa de los diarios (de 906.500 guaraníes; US\$ 410) y que sirve como referencia para otros medios. Pero también se observa, aunque de manera excepcional, remuneraciones que superan los 2.500.00 (US\$ 1.139) de guaraníes, e incluso, alguno supera los cinco (US\$ 2.270) y hasta ocho millones de guaraníes (US\$ 3.630). Como contrapartida, se registraron salarios muy bajos, algunos de menos de 250 mil guaraníes (US\$ 113).

Mujeres & hombres: la relación entre el sexo y el salario

El 17% de las mujeres tiene un sueldo por debajo de los 750.000 (US\$ 350) guaraníes, el 54% gana entre 750.000 y 1,500.000 (US\$ 680) de guaraníes, el 23% entre 1.500.000 y 2.500.000 (US\$1.130), mientras que sólo el 6% tiene un sueldo superior a esta última cifra. En contrapartida, existen más periodistas del sexo masculino que obtienen ganancias por encima de los 2.500.000 (15%) y entre los 1.500.000 y los 2.500.000 (26%). Sin embargo, es menor la cantidad de

varones que recibe un sueldo entre 750.000 y 1.500.000 (44%). Por debajo de 750.000 guaraníes gana el 16% de los hombres.

Observando esos porcentajes se concluye que los sueldos de las mujeres y los varones se distancian a favor de estos últimos a medida que se incrementan.

Se muestra una mayor igualdad entre los sueldos de las mujeres y los hombres en aquellos rangos considerados como promedio, lo que indica que las diferencias se relacionan probablemente con puestos altos, edad y antigüedad en la empresa.

A menos años, menos dinero: edad y salario

Como en casi cualquier ocupación profesional, en el gremio periodístico existe una directa relación entre la edad y el salario percibido. Por regla general, las remuneraciones tienden a aumentar progresivamente con la edad.

Así, mientras más de la mitad de los entrevistados entre los 16 y los 25 años declaró percibir remuneraciones en torno al millón de guaraníes, apenas un 5% indicó que ganaba entre 1.500.000 (US\$ 680) y 2.500.000 (US\$ 1.130).

En cambio, el rango de entre G\$. 1.500.000 y G\$. 2.500.000 concentra al 33% de los periodistas de 26 a 35 años, y al 36% de quienes tienen entre 36 y 45 años. Significativo es que, a partir de los 45 años, se rompe esta tendencia y los salarios tienden a disminuir.

¿Universitarios? a lo menos un año: la formación académica de los periodistas

El ejercicio del periodismo en el país ha sido tradicionalmente empírico. Es decir el prestigio en la profesión sobreviene como fruto de la experiencia. El título que otorgan las universidades era poco valorado.

De hecho, las peculiaridades legales del Paraguay (ya que es de libre ejercicio según la Constitución Nacional y no se exige ningún título universitario para su desempeño), le dan a la formación universitaria una connotación casi simbólica. En los currículos es más conveniente describir los anteriores trabajos que el grado de formación para garantizar el acceso a un puesto de trabajo.

Se ha dicho siempre que las universidades han aportado muy poco para la inserción laboral de sus estudiantes, y que estos se veían obligados (aún con título en mano) a iniciarse como aprendices, teniendo por consiguiente bajos salarios. Este hecho, evidentemente, desalienta a muchos jóvenes en la continuidad de su carrera académica.

A partir de estos datos pareciera que esa realidad tiende a cambiar. El 75 % (porcentaje correlativo al total de jóvenes que tiene el gremio) tiene algún tipo de formación universitaria.

De este índice, existe a su vez un significativo porcentaje que ha concluido sus estudios universitarios (40 %). Las causas por las que el porcentaje restante abandonó sus estudios podrían ser varias. Pero la que aparece como clara es la percepción compartida por periodistas y empleadores del deficiente aporte que entrega la universidad y la consiguiente escasa valoración del título en el desempeño de la actividad profesional por parte de las empresas, que cotizan a un mayor precio la práctica y no la teoría o el grado de instrucción.

En este punto debemos indicar que, precisamente, dado que las universidades no ofrecen garantías respecto al ingreso a los medios de comunicación, los estudiantes buscan su inserción ya en el segundo o tercer año de universidad abandonando sus estudios.

Al respecto, el Profesor José Nicolás Morínigo, en su trabajo titulado «Análisis evaluativo de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Católica», expresa cuanto sigue:

La razón principal para el ejercicio de la actividad laboral es la experiencia. En efecto, para el 46,2% la práctica profesional y para el 15,1 % la experiencia laboral, son las razones principales que les permitieron ejercer su actividad. Es llamativo que los estudios universitarios sólo para el 8,6 % hayan sido la razón principal del ejercicio laboral, lo que implica dos hechos relevantes: 1° a nivel de la demanda de trabajo se privilegia la experiencia antes que el conocimiento y 2° que el currículo del Departamento tiene muy poca utilidad para obtener empleo.

Esto último debe ser tomado con prudencia dado que generalmente en las empresas se enfatiza en la práctica, lo que evidentemente hace que el recién egresado considere la formación teórica de manera menos positiva. Con el transcurso del tiempo suele darse el fenómeno inverso».

Por otra parte, existe un 15% que sólo ha finalizado el bachillerato, porcentaje dentro del cual se encontrarían aquellas personas cuyo bagaje profesional está concentrado en la experiencia y no en el paso por la universidad.

Las mujeres estudian más: sexo y formación académica

Una significativa diferencia se aprecia en la relación entre la formación académica y el género. Son las mujeres las que han terminado sus estudios universitarios mayoritariamente (58%), mientras que los varones lo han hecho solo en un 31%.

Se observa un mayor porcentaje de hombres que están trabajando como periodistas pero que sólo tienen terminado el bachillerato (17%) en contrapartida a un 9% de las mujeres y también se registra una mayor cantidad de varones que tienen sólo formación técnica (7%), en relación a las mujeres (sólo un 3% del total de ellas).

En referencia a la edad, los más jóvenes son los que tienen en su mayoría terminados sus estudios terciarios, el 85% de los que tienen entre 16 y 35 años.

Los más adultos, en una edad que oscila entre los 36 a 46 años, sólo concluyeron la etapa universitaria en un 30%, mientras que los que tienen más de 46 años, en un 18%. De la misma manera, estos mayores de 46 años son los que presentan un considerable índice de formación sólo secundaria (32%).

Con título en mano, pero sin mayores ganancias: salario y formación académica

Los periodistas que registran algún grado de formación académica terciaria, tienen un sueldo que oscila entre los 750.000 guaraníes y los 1.500.000. Aquellos que concluyeron la universidad, en su mayoría (43%), también perciben una remuneración que se sitúa en torno al millón de guaraníes de manera similar a los que no la terminaron (48%).

Sin embargo, la obtención de un título tiene una relativa incidencia a la hora de recibir mejores salarios, ya que se observa un ligero incremento en la relación de los que finalizaron su carrera universitaria y los que ganan entre 1.500.000 y 2.500.000 (31%), mientras que sólo el 23% de los que no concluyeron sus estudios percibe esa cantidad.

También se observa una mayor cantidad de trabajadores de prensa que solo terminó la secundaria (35%) y que gana menos de 750.000 guaraníes, en comparación con los que pasaron por la universidad.

De aquellos que manifestaron tener algún nivel de formación terciaria, el 35% tiene una evaluación positiva acerca de la instrucción que recibió y la relación de su formación con su trabajo diario. El 36% manifiesta que la universidad le ha servido poco, el 7% nada y el 22% no respondió.

Si se suman los porcentajes parciales de los que piensan que su formación académica les aportó poco (36%) o nada (7%), se puede deducir que en general se tiene una evaluación poco positiva de los aportes que brinda la instrucción universitaria.

Pese a esta calificación, los periodistas buscan formarse de alguna manera y elevar su nivel de conocimientos. Así lo indica el 58% de los trabajadores de prensa que realizó diversos cursos de especialización, seminarios, charlas o jornadas, en los últimos dos años.

Ante un espejo: evaluación personal

¿Qué piensa el periodista con respecto a su mundo laboral? ¿Cómo se siente con respecto a su trabajo? Estas y otras interrogantes fueron abordadas en el siguiente segmento, en el que el periodista califica su desempeño, condición laboral y su nivel de vida.

El 77% piensa que cuenta con un empleo estable, el 42% opina que sus condiciones de trabajo son regulares, así como otro 42% las evalúa como buenas. El 69% dice estar satisfecho en relación al trabajo que realiza y el 78% no está conforme con el salario que recibe. Respecto al crecimiento de vida, el 55% manifiesta que su estándar de vida creció en los últimos dos

años.⁴

Así también el 92% de los periodistas cree que la empresa en la que trabaja puede pagar mejores salarios, porcentaje que se relaciona con la disconformidad manifiesta de sus remuneraciones y el 56% no cree que su ambiente laboral sea positivo para la salud.

Trabajar en libertad: las limitaciones a la tarea de informar.

En general, el periodista piensa que es el propio medio de comunicación para el que trabaja el que pone mayores limitaciones al desempeño de su trabajo informativo (32%). Con una imagen bastante menos negativa sale el gobierno que es señalado como causante de limitaciones en un 7%, mientras que los anunciantes en un 19%. El 30% de los entrevistados, llamativamente no respondió a esta pregunta.

En cuanto a los temas que generan mayor preocupación entre los trabajadores de prensa, la falta de elementos de trabajo, suciedad, falta de seguridad, falta de espacio físico, iluminación escasa y poca ventilación sobresalen en la agenda.

La falta de elementos de trabajo fue subrayada en un 33%, la falta de seguridad en un 15%, el escaso espacio físico en un 15% y la falta de ventilación con un 10%. Por debajo aparecieron la suciedad (8%) y la falta de iluminación (7%), sumados a otros no especificados con un 12%.

Estas condiciones laborales que preocupan a los periodistas hablan de un ambiente de trabajo bastante precario. A esta variable se deben agregar los problemas de salud que los trabajadores dicen sufrir, que en su conjunto tienen una estrecha relación con el tipo de trabajo que desarrollan.

Los problemas de vista aparecen como la mayor afección (25%) presente. Le siguen los dolores de cabeza (17%), el estrés (15%), las afecciones nerviosas (12%), los problemas de columnas (8%), la gastritis (6%), la hipertensión arterial (3%), la úlcera (2%) y los trastornos cardíacos (2%). El 10% no respondió.

Prensa escrita a la cabeza: el análisis por sector

La prensa escrita concentra a la mayoría de los periodistas. Para evaluar la evolución de este sector es muy importante tener en cuenta que los trabajadores de los seis diarios nacionales: ABC Color, Noticias, Última Hora, Diario Popular, El Día y La Nación firmaron un Contrato Colectivo de Condiciones de Trabajo con las empresas periodísticas. Este contrato rige la relación laboral que mantienen las partes mencionadas y señala un grado de desarrollo diferente al que se tiene en los medios de radio y televisión. Aún cuando el número de medios escritos en nuestro país es bajo (seis diarios nacionales, un semanario y un número aún más bajo de revistas), es este sector el mayoritario (69%) de los periodistas. El 19% trabaja en radio y el 12% en televisión (4 canales abiertos y un canal local del servicio de cable).

Correlativamente a la cantidad de trabajadores de prensa en cada sector, la mayor cantidad de afiliados se concentra en el sector de prensa escrita. Sin embargo, la tendencia de sindicación general se mantiene en cada uno de los sectores mencionados, de lo que se puede concluir que existe un nivel de afiliación uniforme en todos ellos y que el sindicato está bien posicionado en todos los campos de la ocupación gremial. Así tenemos que el 81% de los trabajadores de prensa escrita están afiliados al SPP. También el 73% de los de televisión y el 73% de los de radio.

Menos favorecidos: periodistas de radio

Son los periodistas de radio los que registran una mayor tendencia a tener más de un empleo (41%), información que se relaciona con los bajos salarios que caracterizan al sector (ver tabla relativa a remuneraciones), lo que probablemente obliga a los trabajadores a buscar ocupaciones paralelas que le aporten otros ingresos para atender sus necesidades.

Se aprecia también en la radio un mayor índice de ocupaciones fuera del sector periodístico como fuentes principales de trabajo. De esta manera, mientras en la prensa escrita solo un 2% y en televisión solo un 6% tienen como fuente principal de ingresos algún empleo fuera del campo periodístico en la radio ese porcentaje se incrementa de manera significativa (21%).

En la prensa escrita y en la televisión existen más periodistas que tienen una antigüedad entre cuatro y diez años. Así

mientras en la radio sólo se tiene un 17% de trabajadores con una antigüedad de cuatro a diez años, en la prensa escrita ese porcentaje llega a 29% y en la televisión al 32%. Con más de diez años cuenta el 18% de los trabajadores de radio, en comparación al 12% de los de prensa escrita y al 16% de los de televisión.

La prensa escrita y la televisión muestran así una aparente mayor estabilidad y permanencia en el empleo en el rango que va de cuatro a diez años.

También resalta que la prensa escrita tenga el mayor porcentaje de los que tienen una antigüedad de entre uno y dos años (28%). Esta variable podría relacionarse con la aparición del Diario La Nación en 1995, fuente laboral que posibilitó el ingreso de nuevos y jóvenes periodistas precisamente dos años atrás.

De la misma manera se subraya la apertura del Canal 2 (Capecovisión) a partir de junio de 1997 (fecha en que se pasó la encuesta), que se relaciona con que el 33% de los periodistas de televisión no lleven un año en sus puestos de trabajo. La prensa escrita es el sector que registra una menor incorporación de periodistas a sus redacciones (14%), si se compara esta cifra con el 33% de televisión y el 31% de radio. Este hecho refleja el movimiento permanente que se registra en el caso de la televisión y la radio, probablemente en busca de mejores remuneraciones.

Los periodistas de radio trabajan menos horas al día (64% trabaja hasta ocho horas). Los que trabajan en prensa escrita describieron una jornada laboral de más de ocho horas, en su mayoría (47%) y, finalmente, los de la televisión aparecen con un horario que se ajusta, en mayor proporción a las ocho horas vigentes en la ley laboral (32%).

La tendencia con respecto a la forma de pago de los salarios es uniforme al interior de cada sector, la mayoría de los periodistas percibe su salario en forma mensual. Resalta, sin embargo, que sea la radio la que muestre un porcentaje mayor de remuneraciones recibidas en concepto de ventas. También es llamativo que altos porcentajes (18% de prensa escrita, 25% de televisión y 23% de radio) hayan indicado otras formas de recibir pagos sin especificar cual.

Por otra parte, es la televisión el sector en el que las leyes laborales relativas al pago de horas extras se cumplen en mayor medida (70%), mientras que en la prensa escrita la mayoría no cobra por ellas (52%).⁵ En radio se resalta que exista una mayor cantidad de entrevistados que no respondieron a este tópico, 20% del total.

Los salarios más bajos los detentan los periodistas de radio con remuneraciones que no superan los 250.000 guaraníes (8%), los 750.000 (42%) y los 1.000.000 (27%). Hay también menor cantidad de periodistas de radio que gane por encima de los 1.500.000 (6%) y ninguno recibe una remuneración que exceda los 2.500.000 guaraníes.

La prensa escrita es el sector que cuenta con un mayor desarrollo económico, ya que en él hay más periodistas que ganan entre 1.500.000 y los 2.500.000 (46%). En televisión es menor el porcentaje que gana más de 1.500.000 guaraníes (34%).

La televisión también es el sector que aparece con un moderado equilibrio en materia de remuneraciones. Así el peso porcentual se centra en aquellos que perciben un sueldo entre los G. 750.000 a 1.500.000 (40%). En este sector tampoco se observan salarios muy bajos (por debajo de 500.000), pero tampoco muy altos (por encima de los 2.000.000). El más alto índice de opiniones favorables a las condiciones laborales se da en la radio (48%), pese a que es en este sector en el que se observan los salarios más bajos, otros factores influyen en las condiciones laborales. La prensa escrita, en cambio, califica dichas condiciones como regulares en un 46%.

Los trabajadores de la televisión se sienten satisfechos con su trabajo en menor medida (58%) que los de radio que manifiestan mayor satisfacción (75%).

Por otra parte, de manera contundente ningún sector está contento con el salario que percibe, pero una mayor disconformidad se percibe en el sector de prensa escrita (80%), seguido por la radio con un 76% y por la televisión 70%. Los que señalan un crecimiento de vida superior al de los otros sectores son los trabajadores de prensa escrita, con un 59% y los que afirman que en los últimos dos años su nivel de vida se incrementó en menor medida son los de la radio, con un 45%.

Para la mayoría de los trabajadores de televisión (75%) su ambiente de trabajo no es favorable para la salud. Así también opinan los trabajadores de la prensa escrita, aunque en un menor índice (59%). Sin embargo, lo resaltante en este segmento del análisis es que la mayoría de los periodistas de radio sean los que creen que su ambiente contribuye afirmativamente al mantenimiento de su salud (52%).

En relación con una mayor cantidad de periodistas de prensa escrita que tienen algún nivel de estudios terciarios. Así el 80% de los mismos pasó por la universidad, frente al 67 % de los trabajadores de la televisión y al 62 % de los de la radio.

LOS RETOS QUE QUEDAN: CONCLUSIONES

Perfil del periodista

Joven, con un salario que ronda el millón (US\$ 450), con familia e hijos. Con estas características se puede empezar a construir el perfil del periodista que trabaja en los medios masivos del Paraguay.

Quizás el elevado índice de jóvenes que se desempeñan como periodistas y su paso por la universidad hace que cada vez los comunicadores sociales le den una importancia creciente a la capacitación profesional, mas aún en estos tiempos exigentes de integración a nivel del Mercosur.

Las mujeres siguen avanzando

Así, el incremento de las mujeres en el ejercicio de una profesión que estaba caracterizada por el dominio laboral de los varones, el aumento del ingreso de los jóvenes en la última década y la afirmación de que cierto grado de formación académica es necesaria para el desempeño laboral, constituyen los tópicos más resaltantes del trabajo.

Sin embargo, los desafíos todavía hablan de reivindicaciones que tienen que ver con la igualdad en materia de salarios para hombres y mujeres, y conquistas laborales ya conocidas como las ocho horas legales de trabajo, el pago de horas extras y mejores remuneraciones.

Desafío de la universidad: pensar la práctica

En relación con la formación académica, las cifras que hablan de una mayoría que sí tiene algún nivel de instrucción universitaria, parecieran indicar que, aunque la valorización del título siga rezagada (ya que no se lo exige para el ejercicio de la profesión) y los trabajadores de prensa manifiesten que la enseñanza que reciben es deficitaria, la sola acumulación de experiencia ya no es suficiente para el desempeño laboral. El reto para la universidad es entonces llegar a brindar mejores instrumentos teóricos y prácticos para los jóvenes que se inician laboralmente en un contexto donde la capacitación académica no tiene una buena calificación.

La importancia de los contratos colectivos de trabajo

En materia salarial, es llamativo y preocupante que un alto porcentaje de los entrevistados haya manifestado que ganan menos de Gs 900.000 e incluso, que el promedio general esté bastante cercano a esta cifra, piso salarial que rige para los periodistas de la prensa escrita y que sirve como marco referencia para los trabajadores de otros medios.

Los periodistas de los medios escritos tienen condiciones laborales más sólidas como resultado de la vigencia de un contrato colectivo de trabajo desde hace cuatro años.

Este mismo cuadro lo quiere trasladar ahora el SPP a las principales estaciones de radio y televisión, a fin de mejorar las condiciones laborales, obtener mayores beneficios para los trabajadores de prensa de esos sectores, que al final redundarán en un mejor desempeño profesional en beneficio de la opinión pública.

Asimismo se está abriendo un nuevo campo de trabajo con la incursión en instituciones públicas, especialmente, de las Asesorías de Prensa. Esto obligará al SPP a plantearse la organización interna de los trabajadores de este sector que cada vez irá creciendo, su capacitación profesional y brindar una orientación mínima para que obtengan adecuados contratos de trabajo.

Los periodistas están satisfechos y contentos con el trabajo que realizan

La percepción que tienen los periodistas de su trabajo y de las condiciones laborales es muy diferente a la situación laboral objetiva, descrita por ellos mismos. Es muy llamativo que ambas variables no coincidan y hasta se muestren opuestas en algunos casos.

Este hecho podría relacionarse con la falta de claridad a la hora de hablar de conceptos que tienen que ver con la relación laboral y con las propias reivindicaciones del gremio, como horas extras, viáticos y flexibilidad horaria, que se refleja en el alto índice de imprecisión de las respuestas de carácter subjetivo.

Precisamente, el periodista dice estar satisfecho con su trabajo, percibir estabilidad en su puesto laboral y que su nivel de vida sí creció en los últimos dos años. Sin embargo, el trabajador de prensa también piensa que las condiciones a las que está sometido no son favorables para su salud, no cobra en su mayoría horas extras, sufre de varias dolencias físicas y reivindica un mejor salario.

Las empresas periodísticas, por su parte, no gozan de una buena imagen entre los trabajadores de prensa. Estos últimos afirman que los medios de comunicación pueden pagar mejores remuneraciones y que no brindan lo necesario para un buen desempeño laboral como elementos básicos y una adecuada infraestructura (iluminación, ventilación). Esas consideraciones sumadas a la creencia de que son las mismas empresas las que limitan mayormente el trabajo informativo, hablan de una pobre cotización de los empleadores.

Al adentrarnos en la realidad que muestra cada sector, es la radio la que tiene una situación menos favorecida y más riesgosa, con bajos salarios y con un ambiente de trabajo más deficitario, lo que obliga a los trabajadores a buscar otras ocupaciones que le aporten otros ingresos.

La televisión aparece con un mayor equilibrio en las condiciones laborales y también el mayor cumplimiento de las disposiciones legales vigentes, como el pago de remuneraciones extraordinarias, viáticos, días libres, entre otros aspectos.

Finalmente, la prensa escrita es el sector más desarrollado, ya que tiene mejores sueldos y condiciones, así como mayores exigencias (ver apartado respecto a condiciones de trabajo y conformidad con el salario). De hecho, los periodistas de prensa escrita son los únicos que cuentan con un Contrato Colectivo de Condiciones de Trabajo que les garantiza, por ejemplo, vacaciones de treinta días, reajustes en sus remuneraciones, pago por tareas adicionales, entre otros.

La vigencia de la democratización de las comunicaciones

La democratización de las comunicaciones y la defensa irrestricta de la libertad de expresión siguen siendo cuestiones pendientes. Se ha iniciado el debate porque exista una pluralidad de voces en el interior de los medios de comunicación, es decir que todos los sectores ciudadanos tengan las mismas oportunidades de expresión en los medios empresariales.

Igualmente se ha iniciado el reclamo por una pluralidad de voces en el país, donde el Estado garantice la libre concurrencia, de oportunidades para todos los sectores de la sociedad civil para tener acceso a la propiedad de los medios de comunicación, de modo a equilibrar el flujo de mensajes. De manera particular por la vigencia de las radios alternativas o comunitarias, y por la puesta en práctica de la radiodifusión pública en Paraguay.

NOTAS.-

1. Esta radio hace parte de la PC (Red Privada de Comunicación) conjuntamente con el diario Noticias (1984), Canal 13 (1981) y Cardinal FM (1988).
2. Según datos actualizados a setiembre de 1997 existen en el país seis matutinos y un vespertino; cuatro emisoras de televisión de canales abiertos, 41 radios AM y 85 FM, 23 servicios de televisión a cable (uno por ciudad, dos en Asunción).
3. El cambio al dólar se efectuó teniendo en cuenta la cotización de la moneda norteamericana en junio de 1997, fecha en que se pasó la encuesta. Un dólar equivale a 2.200 guaraníes.
4. Cabe resaltar en referencia a este último punto que 1995 es señalado como el año del auge en el campo periodístico, ya que con la apertura del diario La Nación se originó en el gremio una fuerte movida de trabajadores, la subida generalizada de los salarios y el acceso de jóvenes a las empresas periodísticas. Estas circunstancias posibilitaron el aumento de ingresos de un sector de trabajadores (en especial de los diarios), así como de expectativas laborales con relación al futuro. En 1997, y aún con la puesta al aire de dos nuevos canales de TV el resultado no fue el mismo. Este hecho no posibilitó mayor movilidad de trabajadores ni aumentos salariales.
5. El Contrato Colectivo de Trabajo firmado entre los diarios nacionales y el Sindicato de Periodistas de Paraguay establece, precisamente, un horario de trabajo flexible. En compensación se otorga, en dicha disposición, treinta días anuales de vacaciones a los periodistas.

INFORMACION COMPLEMENTARIA

Dentro de las actividades que lleva a cabo en América Latina la Fundación Konrad Adenauer a través de su programa Medios de comunicación y democracia en América Latina, viene promoviendo en diferentes países la investigación acerca de la situación del

periodista latinoamericano, considerando el papel trascendental que éste tiene en la sociedad actual. Por lo tanto el programa analiza a los medios de comunicación en su desempeño como actores de las transformaciones políticas, económicas y sociales y en la consolidación de la democracia.

En Argentina se llevó a cabo el estudio Autopercepción del periodismo en Argentina, dirigido por el Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría y patrocinado por la FKA, que sirvió como material básico para el libro que con el mismo nombre publicaran la Fundación Editorial Belgrano en asociación con la FKA y el centro de Estudios Unión para la Nueva mayoría.

El compilador es Rosendo Fraga, quien además presenta un ensayo «Periodistas, opinión pública y líderes de opinión» y tiene como colaboradores a Adriana Martínez, Carolina Barros, Alicia Benítez, Karina Kalpschetrej, Eduardo Ovalles, en la sustentación de los diferentes aspectos de la investigación: las características, la metodología, las conclusiones. La amplia documentación que se presenta corresponde a los datos obtenidos en las entrevistas con ciento veinte periodistas, los que fueron confrontados con la información recabada en diálogos similares sostenidos con 147 líderes de opinión segmentados representativamente en: 73 empresarios, 46 políticos y 28 jueces. Así mismo se recabó la opinión de 503 ciudadanos residentes de la Capital Federal.

También en Costa Rica se desarrolló una investigación, orientada a ofrecer una radiografía profunda del periodismo actual en ese país, teniendo como primordial objetivo evaluar la percepción y la opinión existente respecto al papel que desempeñan los medios de comunicación, su influencia en la opinión nacional, sus limitaciones y las relaciones entre los directores de los medios y los periodistas.

El cuestionario que sirvió de base para recoger la información estaba constituido por treinta preguntas. Siendo la población total de 256 periodistas, fue aplicado a una selección de 110 periodistas que laboran en medios de comunicación de cobertura nacional.

El procesamiento de la información ha permitido a los autores detectar ciertas constantes respecto al perfil de los periodistas, formación profesional, calificación de las condiciones de trabajo, percepción de la imagen de los periodistas según ellos mismos, aspectos que consideran deben mejorar los periodistas, grado de credibilidad que consideran tienen los medios de comunicación, entre otros.

Es importante reconocer, por ejemplo que los periodistas consideran que la libertad es una característica primordial para garantizar su buen desempeño profesional. Afortunadamente, un amplio sector de estos profesionales considera que en sus países hay libertad de expresión.

Convendría extender el alcance de este tipo de estudios con trabajos paralelos en otros países de la región para obtener resultados que permitan definir el panorama general del periodismo en América Latina.

Para mayor información dirigirse a Frank Priess, Fundación Konrad Adenauer, Programa de Medios de Comunicación y Democracia. Av. Leandro N. Alem 690, piso 20. 1001 Buenos Aires. Teléfono (0054) 3133522 Fax: 3112902. E-mail: konrad@datamarkets.com.ar